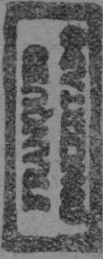


CORREO DE MALLORCA



PERIÓDICO CATÓLICO

REDACCION Y ADMINISTRACION
Lonjeta, número 11
IMPRESA «LA ESPERANZA»

AÑO X

PALMA DE MALLORCA
Jueves 15 de Enero de 1920

Núm. 3.284

HORAS DE DESPACHO: DE 9 A 1 Y DE 4 A 7
Teléfono número 200
APARTADO DE CORREOS NÚMERO 18

POR CORREO

La sedición de Zaragoza

Nuestro colega «El Correo Español» publica el siguiente relato:
«Desde hace varios meses significados sindicalistas se habían propuesto hacer de Zaragoza un campo de operaciones parecido al que tienen en Barcelona.
A este efecto, llegaron a la capital aragonesa varios sindicalistas, que bien pronto comenzaron a trabajar en pro de sus proyectos.
Esos sindicalistas pusieron sus miras en el elemento militar, y para poder trabar amistad con los soldados decidieron concurrir diariamente a los sitios más frecuentados por las clases de tropa.
En estas excursiones siempre iban acompañados de los elementos más avanzados de Zaragoza.
Algún peligro debió verse en aquella amistad que comenzaba a estrecharse entre los sindicalistas y cabos y soldados, cuando el capitán general de aquella región, prohibió a sus subordinados el concurrir a determinados sitios, y el entonces gobernador civil tomó la decisión de deportar a los sindicalistas y principales cabezas de los más avanzados de Zaragoza.
Por desgracia, aunque la orden del entonces gobernador fué cumplida, los elementos anarquistas ya habían conquistado la admiración y voluntad de varios cabos y soldados que se pusieron a las órdenes de aquellos individuos.
Apenas echados de Zaragoza los sindicalistas, comenzó una campaña contra el gobernador, campaña que le costó la dimisión de su cargo, pues el señor Burgos y Maza, ministro de la Gobernación en aquellos días, desautorizó al gobernador y revocó la orden de éste.
Desde aquel momento los elementos revolucionarios adquirieron mayor fuerza, pues los soldados pudieron ver la gran autoridad que tenían para imponerse y obligar a un ministro a dimitir a un gobernador que había osado ponerseles enfrente.
Los sindicalistas regresaron a Barcelona, dando cuenta del resultado favorable de sus propagandas, y en vista de ello, se convino enviar a Zaragoza nuevos revolucionarios que prepararan el golpe de mano abortado ayer en sus comienzos.
Los sindicalistas llegados a Zaragoza tenían un jefe apodado el «Chueca», alma y vida del movimiento sedicioso que se preparaba.
Este sujeto era un infatigable y temible propagandista de las ideas revolucionarias; poseía fácil palabra y gozaba de generales simpatías.
El «Chueca», que se había significado en todo momento por sus ideas revolucionarias, no contaba más de treinta años, y había sido durante mucho tiempo corresponsal de «España Nueva».«

El «Chueca», apenas llegado a Zaragoza, comenzó a realizar el plan que trala preparado, celebrando misteriosamente conferencias, dando órdenes para el momento oportuno y no dejando por andar un sólo cabo que él creyera necesario para el mejor éxito de sus insensatos proyectos.
Los manejos de «Chueca» y su gente, seguían ignorados por las autoridades, y esto parecía confirmarse más en la creencia de que el movimiento lograría un éxito rápido y definitivo.
Así las cosas, llegó el momento de señalar el día para sublevarse y se fijó la madrugada del viernes para dar el golpe.
Los revoltosos creían contar con todo el regimiento de Artillería, al que bien pronto —según creían ellos— se unirían otras fuerzas y numerosos paisanos.
La noche del jueves al viernes, ya acordado todo para intentar el golpe de madrugada, reunió el «Chueca» a varios de los comprometidos en una taberna, según unos, y en una casa particular, según otros.
El «Chueca» les dio instrucciones a todos, les señaló los puntos estratégicos de la ciudad que debían ocupar tan pronto conseguiran sacar las piezas de artillería a las calles, y les ordenó principalmente que se apoderaran de los telégrafos y teléfonos y de las personas de las primeras autoridades civiles y militares, para asegurar su intención.
Puestos de acuerdo en estos últimos puntos, decidieron marchar al cuartel del Carmen, donde se aloja el regimiento que creían estar dispuesto a la sublevación.
Los sediciosos, entre los que iban algunos militares, todos capitaneados por el «Chueca», pasaron por delante de la casa donde está instalada la Redacción de «El Noticiero de Zaragoza», a cuya puerta, y ante el temor de un atentado por la huelga que viene sosteniendo, se hallaba una pareja de Seguridad.
Los amotinados se dirigieron a los guardias, intimándoles a la rendición y a que se unieran al grupo, a lo que parecieron dispuestos a ceder; pero rogaron les permitieran rendirse ante su sargento, a lo que accedieron los sediciosos, creyendo poder obligar al sargento a hacer lo mismo que sus subordinados.
Los dos guardias penetraron en la casa para llamar al sargento; pero en el acto salieron por una puerta secreta, dirigiéndose al Gobierno civil a dar cuenta a sus jefes de lo que ocurría.

Los revoltosos, cansados de esperar, decidieron marchar al cuartel del Carmen, donde llegaron a las tres de la madrugada.
Antes recorrieron varias redacciones, obligando a salir a las calles a redactores y tipógrafos.
El «Chueca» y su gente, aprovechándose de la oportunidad de estar de guardia varios de los comprometidos, entre ellos el cabo, pudieron llegar tranquilamente a las puertas del cuartel y, revólver en mano, pretendieron imponerse a los no comprometidos, aprovechándose de la sorpresa de los soldados de guardia y contando con la complicidad y ayuda de los otros.
Algunos soldados que no se dejaron sorprender hicieron una descarga sobre los amotinados, contestando éstos en la misma forma.
Fué éste un momento de verdadera confusión en el cuartel. Los soldados que se hallaban durmiendo, abandonaron sus camas, y sin vestirse, se arrojaron sobre sus armas y comenzaron a hacer fuego por las ventanas, en demanda de auxilio.
El cabo comprometido en la rebelión, una vez que los amotinados lograron penetrar en el cuartel, al matar o herir a los soldados que primeramente trataron de impedirlo, el cabo, repetimos, se escondió en uno de los pasillos del cuartel, armado de tercera y revólver, y esperó a que pasara por allí el oficial y el sargento de guardia.
Poco espere, pues el sargento de guardia, acompañado del sargento, bajó inmediatamente a enterarse de lo ocurrido, y entonces el cabo, que los acechaba, disparó traicioneramente sus armas sobre sus superiores, cayendo los dos desgraciados militares a tierra, heridos mortalmente; pero aún tuvieron ánimos y valor para llegar arrastrándose hasta donde estaban los soldados y ordenarles impedir que lograr sus propósitos a los revolucionarios.
Fueron aquellos momentos definitivos, pues los sindicalistas ya se consideraban victoriosos, y se disponían a diseminarse por todo el cuartel, para lograr la obediencia de los leales. Pero el acto del bravo oficial fué un reactivo para los soldados y a la orden de ¡fuego!, dada por el oficial moribundo, respondieron con una descarga cerrada, que segó las filas de los revolucionarios. Todavía éstos intentaron adueñarse de las dependencias del cuartel, y entonces un soldado avanzó algunos pasos, y apuntando al jefe de los revolucionarios, disparó su fusil repetidas veces.
El «Chueca» y otro de los jefes sindicalistas cayeron mortalmente heridos. Fué aquí el momento que decidió la lucha. Los revoltosos, al ver caer a su jefe, retrocedieron amedrentados, y aquellos instantes fueron aprovechados por los leales para dominarlos y obligarles a abandonar los departamentos que habían logrado conquistar.
Aún trataron los revoltosos de seguir luchando; pero el auxilio que vino a prestar a los leales la ayuda de fuerzas de la Guardia civil, y un regimiento de infantería, decidió prontamente la contienda, y los revolucionarios depusieron sus armas.
Los revolucionarios fueron desarmados y encerrados en los calabozos del cuartel, poniéndoles centinelas de vista.
Al cesar la contienda, pudieron huir del cuartel nueve soldados, llevándose sus armas.
Se han dado terminantes órdenes para que se les capture. También se ha mandado detener a todos los instigadores, pues, según parece, se han encontrado en los bolsillos de muchos soldados documentos muy comprometedores.
De Zaragoza telegrafían los siguientes detalles:
Zaragoza. — Los sargentos del regimiento de Covadonga han dirigido un Mensaje a sus compañeros del noveno ligero de Artillería, protestando del asesinato del sargento Antón, y felicitándole por su actitud en pro de la disciplina y de su amor a la Patria, a don Alfonso y al Ejército.
En el mismo sentido se han dirigido a sus compañeros de Zaragoza otros sargentos de la guarnición de Madrid.
— Está plenamente comprobado que los iniciadores del movimiento revolucionario celebraron una reunión en el Campo del Sepulcro, de Zaragoza, a la cual asistieron muchos paisanos.
A la mayoría de éstos les fueron entregados cuchillos para atacar a los oficiales y sargentos del cuartel que no se sumasen al movimiento.
— Antes de la ejecución de los sediciosos el Capellán del regimiento dijo una Misa en la capilla, que oyeron los reos, y luego entonaron una Salve en voz alta.
El Hermano Mayor de la Congregación de la Sangre de Cristo les dio a besar un Crucifijo, y después de confesar y comulgar fueron conducidos al patio del cuartel, donde se verificó la ejecución.
Se asegura que se siguen otros tres juicios sumarísimos contra otros tantos paisanos, entre los cuales figura el sindicalista Lacort.
Háblase también de que ha sido sumariado el capitán de cuartel, al que los subviesos detuvieron la noche de autos y encerraron en un calabozo.
La guardia civil ha detenido a tres subviesos en Villanova.
El coronel del regimiento hallase satisfechísimo de las pruebas de cariño y amor a la disciplina que han dado las fuerzas del mismo, con ocasión de los tristes sucesos desarrollados anteaer.


LA MUY ILUSTRE SEÑORA
D.ª Leonor Romero y Ojeda
DE CRESPO
Falleció el 13 del corriente
HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES Y LA BENDICION APOSTOLICA
Q. E. P. D.

Sus desconsolados esposo, hijos, hijo político, hermanas, hermanos y hermanas políticos, tíos, primos y demás familia, suplican a sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones y asistan al rezo del Santo Rosario y al funeral que será mañana a las diez y media y once respectivamente en la iglesia parroquial de San Jaime.
No se invita particularmente.

El duelo se despide en la Iglesia.
El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca, se ha dignado conceder 50 días de indulgencia por cada misa, comunión o rosario que se ofrezca en sufragio de su alma.

— Dícese que el puesto de venta de periódicos de Chueca era bastante frecuentado por soldados. Nadie concedía importancia a este hecho, porque en apariencia nada tenía de particular que los soldados se detuvieron ante un puesto de periódicos si que hablaban con el vendedor, en quien todos veían un exaltado y al que nadie creía hombre de acción.
En esa tertulia al aire libre debió fraguarse la tragedia, Chueca logró contagiar con sus delirios a unos cuantos soldados de Artillería, predispuestos a esta clase de sugerencias, y tramaron la intentona que ha tenido consecuencias tan dolorosas.

En el Museo Arqueológico Diocesano

A las siete de esta noche, en lugar de la anunciada conferencia, habrá, en este Museo, sesión de proyecciones de monumentos españoles y extranjeros y paisajes españoles, que dará el distinguido excursionista artístico don Manuel Ramos y Cobos, de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, que viene a estudiar los monumentos y paisajes de Mallorca.
Hará la presentación de tan benemérito defensor del arte monumental nuestro paisano don Miguel Ferrá.

La muerte de Santos Oliver

El señor Alcalde, en cumplimiento de lo acordado por el Ayuntamiento en la última sesión, ha cursado el siguiente telegrama:
«Barcelona
Asociación Prensa
Alcalde Presidente Ayuntamiento Palma Mallorca cumpliendo unánime acuerdo envía a esa asociación testimonio condolencia por la pérdida que significa la muerte del eximio escritor Miguel Santos Oliver gran maestro del periodismo.—El alcalde, Francisco Barceló.»

Teatrales Lírico

Esta tarde, en sección *vermouth*, se representará «El agua del Manzanares». Por la noche se representará «La Venta de Don Quijote», y luego se estrenará la opereta en dos actos del maestro Luna «Los Calabreses».

Hallazgo de un cadáver

Por el guardia rural del caserío de Son Sordina se tuvo noticia anoche de que en las inmediaciones de la carretera de Sóller, junto a la finca «Son Borrás», hallábase, tendido en el suelo, un hombre, al parecer cadáver.
Enseguida salieron para el punto indicado el Juez de instrucción suplente del distrito de la Lonja, señor Fuster, el médico municipal señor Mir y el auxillir de serenos señor Dabiz; el señor Mir certificó la defunción del referido individuo, que a su parecer, había sido de muerte natural.
El cadáver resultó ser del vecino José Borrás Palmer, de estado casado, dueño del establecimiento denominado «Ca'n Tonet», lindante con la carretera de Valldemosa.
Por orden del Juez, fué dicho cadáver trasladado al Cementerio, en donde se le practicará la autopsia.


ROGAG A DIOS EN CARIDAD
por el alma de la Señora
D.ª María de la Concepción Feliu y Manera
Viuda de Bardo
que falleció en Barcelona el 4 del corriente
Después de haber recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
A. E. R. I. P. A.

Sus hijos don Bernardo, doña María Inés y doña Francisca, hija política doña Mariana Alcántara-Moncada, hijo político Vicente Viarubias, nietos, hermano, hermana, hermana política, sobrinos y demás parientes, suplican a sus amigos la asistencia al funeral que se celebrará en sufragio de su alma mañana viernes, a las once, en la iglesia de Montesión, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despide en la iglesia.
Los Excmos. e Ilmos. Sres. Obispos de Barcelona, Mallorca y Huesca han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Notas de Sociedad

Entierro
Ayer tarde tuvo lugar la conducción al cementerio del cadáver del M. I. Sr. D. Francisco Mir y Pou.
El acto del entierro constituyó una verdadera manifestación de duelo.
D-scense en paz el alma del finado. Reiteramos a su distinguida familia la expresión de nuestro profundo pésame.

Nuevo notario
D. Saturnino Echenique ha sido nombrado notario de Palma.

De viaje
Anoche embarcaron para Barcelona a bordo del «Mallorca», don Amadeo Peramaten y señora, don Gabriel Flaquer, don Cristóbal Ripoll, don Enrique Sureda, don Antonio Sarmiento, el inspector de policía don Ramón Blanco y familia, don José Peña, don Ernesto Escalán, don Rafael Estarellas, don Pedro Tascón, don Valentín Solís, don Antonio Vicens, y don Pedro Morell.
También embarcó el concejal de este Ayuntamiento don Bartolomé Fons.

Las próximas elecciones

Ya hay coalición electoral: conservadores, mauristas y liberales irán juntos, en Palma, a las elecciones municipales. La inteligencia quedó concertada en la reunión que celebraron en la tarde de ayer los primates de dichos partidos.
Queremos aclarar un extremo que expusimos ayer. Dijimos que los conservadores pretendían que la coalición—aparte de los 16 candidatos propios: seis liberales, cinco conservadores y cinco mauristas—apoyara otro candidato netamente de las derechas, que debería presentarse por el tercer distrito. Mejor enterados, parece que el alcance de la proposición de los conservadores no era el indicado, sino este otro: «Los liberales —venían a decir los conservadores— pretenden seis puestos para sí y que se dejen las mayorías del tercer distrito para las izquierdas, para los socialistas. Nosotros no consideramos natural ese abandono de las mayorías, y a este efecto entendemos que la coalición ha de ir por ellas. Si ello no es posible, que cada una de las fracciones coaligadas vaya por cinco puestos, y se ofrezca el restante a la Federación católico obrera. Es natural que, mientras los liberales tengan

deseos de favorecer a los socialistas, nosotros tengamos iguales propósitos con respecto a las derechas». Bajo ningún concepto aceptaron los liberales esta proposición, que tampoco debió ser del agrado de los mauristas, desde el momento que no la hicieron suya o no la apoyaron, según se decía ayer en los corros políticos.

En la tarde de ayer—ya lo hemos indicado—reuniéronse nuevamente los primates mauristas, conservadores y liberales. Quedó resuelto que la coalición vaya sólo por 16 puestos, dejando los cuatro restantes para los demás partidos que quieran ir a la lucha, y que parece son los wayeristas, reformistas, republicano federales y socialistas.
¿Cómo distribuir los 16 puestos la coalición? Este fué el punto principalmente debatido en la reunión de ayer. Los liberales pretendían que se repartieran cinco cada fracción, y que el restante puesto fuera también para ellos, ya que se trata de un puesto perdido por ellos, la vacante de don Rafael Alorda (s. p. d.) Los conservadores—descartado ya que fuera el puesto 16 para un miembro de la Federación católico obrera—accedieron a la pretensión de los liberales, no obstante pretender los mauristas que fuera sorteado y quedara para la fracción que resultare favorecida por la suerte. Este extremo no quedó definitivamente resuelto, si bien se cree que en la próxima reunión lo será. La impresión es de que el puesto 16 se reservará para los liberales; falta sólo la definitiva contestación de los mauristas.
Se habló también, en la reunión, de la constitución del Ayuntamiento y de la elección de Alcalde. Los conservadores indicaron que el Alcalde fuera del partido de quien ocupara la Presidencia del Consejo de Ministros, entrando, naturalmente, en el arreglo las tres fracciones. Los liberales aceptaron la propuesta, y los mauristas reservaron su contestación para consultar con otros primates del partido.
Además, se habló de la distribución de los candidatos por distritos. Este y los otros dos puntos indicados se discutirán en la próxima reunión, que se celebrará mañana, a las cinco de la tarde.

¿Cómo se distribuirán los candidatos por distritos? Parece que los conservadores, en la reunión de ayer, expusieron su deseo—que no fué combatido—de que sus candidatos vayan por los distritos primero, segundo, cuarto o sexto, séptimo y octavo. Siendo así, y teniendo en cuenta las preferencias de las demás fracciones, es muy probable que los candidatos de la coalición se distribuyan de la siguiente manera:

